



Debate

# Abandonar la magia por el pensamiento crítico



---

**Jaime Letona**

---

*No es signo de buena salud el estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma.*

**Jiddu Krishnamurti**

**E**l mundo está construido colectiva e individualmente. La circunstancia existencial es el fondo de la estructura de lo que el individuo particular se construye como mundo. Esta circunstancia existencial es dinámica, diversa, geográfica y temporal. Tiene fuentes que la nutren así como fuentes que la rearticulan.

La circunstancia existencial de aspirantes a estudiantes de las universidades guatemaltecas está construida, entre otros pilares, por la tradición familiar y social, la religión, la obediencia a la autoridad, tabús, chauvinismo y otros. Esta tradición familiar y social enmarca ciertos valores y antivalores.

Todos estos pilares son base de lo que cada individuo cree que es el mundo, su mundo al fin y al cabo.

Cabría esperar que ante ajustes a la circunstancia existencial o agregados a la misma, serían tomados con interés si proveen evidencia que respalde tal agregado o reestructuración a todo lo que consideramos que es el mundo. Esto no sucede así. De alguna manera las incursiones que la ciencia hace y demuestra en nuestra vida, están casi siempre, en pugna contra esos pilares con los que desde pequeños hemos ido entendiendo el mundo. Es común que las personas sean en este sentido ambivalentes.



Al mismo tiempo estudian biología evolutiva y bautizan a sus hijos bajo el credo católico; realizan experimentos de laboratorio que exigen una abstracción considerable y sin embargo creen en ángeles y en tablas de oro en el cielo.

¿Por qué entonces esta ambivalencia? ¿Saben las personas distinguir un carácter de verdad de uno de fe? Parece ser que las personas educan a sus hijos bajo antivalores disfrazados de pilares de moral

fundamentados en la religión dominante en el núcleo familiar o en la sociedad y también por fundamentalismos de otro tipo tales como el racismo o el clasismo. Me centraré en un tipo de pensamiento que promulga estos antivalores. Antes de pasar al tema es necesario indicar que desde la axiología se fundamenta aquello que es digno como de lo indigno aplicado a la ética, por lo que valor será todo aquello que favorece la plena realización del hombre como persona.



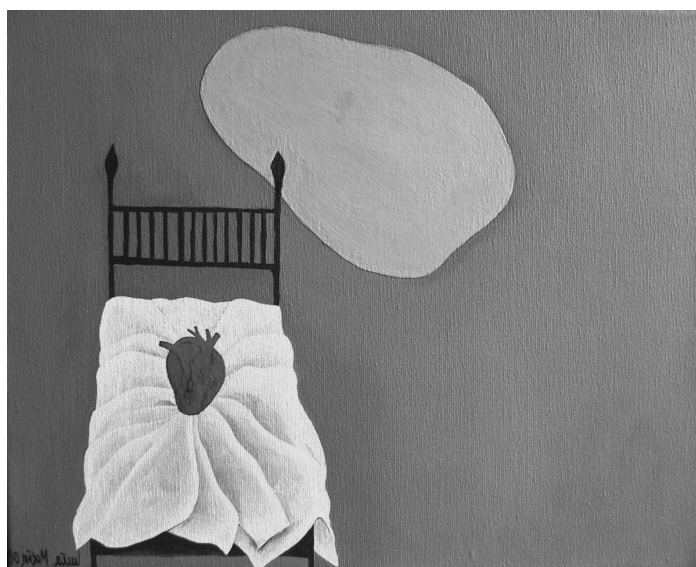
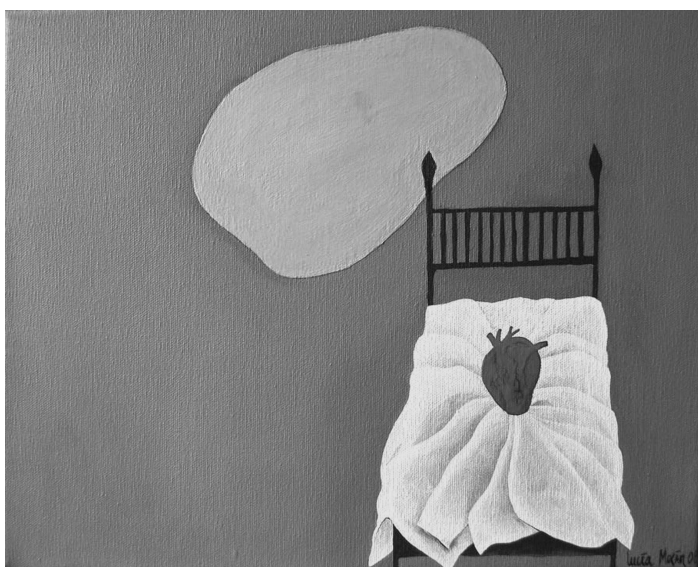
### El pensamiento religioso o fundamentalista

Considero que es una de las estructuras que promueve ciertos antivalores para la mente infantil y juvenil. Aquel que ha estado en contacto con este esquema se dará cuenta que deriva en varios de los otros falsos pilares antedichos. El pensamiento religioso obliga por autoridad a no dudar del dogma so pena de perder la fe y la entrada en un cielo. Aturde el entendimiento, dado que considera a la duda como un peligro, mala hierba que debe ser arrancada. Es una fórmula para crear seres acríticos, ovejas que se mantienen dentro del redil de control estipulado. Nos hicieron una lobotomía ¿Acaso está mal comprobar todo aquello que es de nuestro interés personal o colectivo? ¿Acaso está mal desear otra cosa distinta de la que nos enseñaron, solo porque así se la enseñaron a nuestros padres? Una de las calamidades de este mundo es que nos quiere configurar a su imagen y semejanza, cuando somos un mar de posibilidades. Sobre todo los jóvenes. El mundo no es ese grano monolítico en el que se nos quiere comprimir. La realidad es abierta.

En el caso particular del que hablo se usa como libro predilecto para toda esta formación de seres humanos a La Biblia, pero, se sabe que sin hacer uso externo de otras herramientas para debatirla hay más

de 400 contradicciones (1) dentro del mismo texto. Por nombrar un caso, hay que decirlo, deja a la mujer en una situación equivalente a la de artefacto de uso doméstico, botín de guerra y en una postura de pretendida sumisión francamente detestable.

Hay también pasajes hermosos, pero lo que se toma y se presenta, como en postales, a todos los que hemos asistido a colegios católicos o de alguna derivación del cristianismo es ciertamente de una formación que no permite estimulación positiva hacia los impulsos que desembocarían en mentes lúcidas, que tanto hacen falta en este país dónde se espera que ante la realidad todos digamos amén, y mejor nos ponemos a rezar o hacer oraciones para que la realidad cambie. Se hacen cadenas televisivas, en redes sociales pidiendo la paz, una que nunca llega porque seguimos siendo tan miopes como las ovejas que solo pueden seguir a la que tienen inmediatamente frente a sus narices ¿Y cómo se nos puede pedir otra cosa? Si esto es lo que nos han enseñado: que hay un destino divino, que estamos aquí para ser probados en nuestra fe, que no somos de este mundo, que el sufrimiento de hoy asegura un bienestar ultraterreno y otras tantas afrentas contra una inteligencia a la que le urge conocer, que quiere tener certeza, que comienza a saber que el mundo



construido en base a su situación existencial tiene pilares falsos, tomados de imaginaciones de hace más de cinco mil años y amontonadas

en una categoría ordenadora llamada Dios: uno de los grandes ejemplos de cómo antropomorfizamos el mundo.



que nos permite conocer?

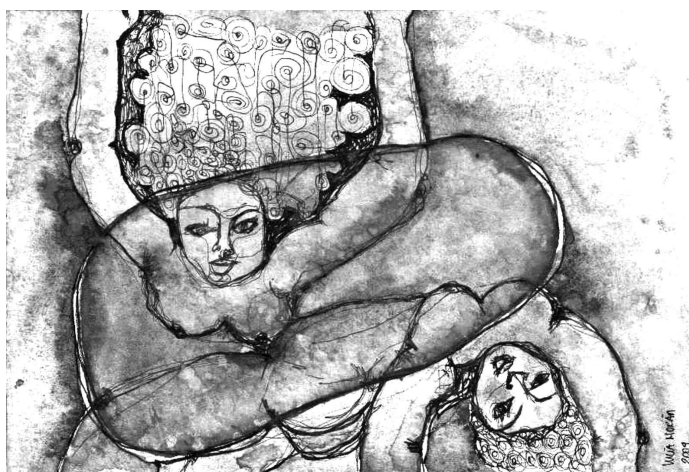
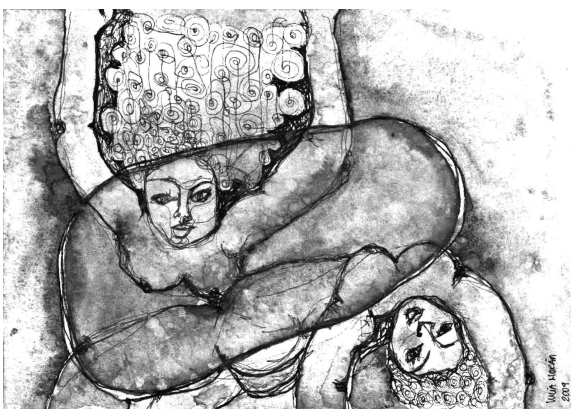
Sin embargo estas no son malas noticias. Ese edificio imaginario de nuestro mundo no se vendrá abajo ni el de nuestros hijos, sólo porque reconocemos que las bases no son de concreto sino hechas de cascarones vacíos. Tenemos a nuestra disposición una enorme cantidad de información verificable.

La ciencia nos brinda eso, no una sustitución de una creencia por otra, sino un método de verificación en constante perfeccionamiento con distintos niveles probables de certeza, en dónde el pensamiento mágico desaparece pero queda el maravillarse, por ejemplo, de la forma en que la realidad física está constituida por solamente doce partículas elementales (8); en cómo una cadena aperiódica (9) tiene

codificada toda la vida; en observar nuestra diminuta insignificancia en el planeta en el que vivimos (10), quizá la *magia* esté en reconocer con humildad que provenimos de los animales y no somos una especie terminada aún, que

estamos en continuo cambio y que aún tenemos esperanza si decidimos avanzar un paso, de entre muchos, y abandonar el

Hay que reconocer que el pensamiento religioso opera fuera de la religión también. Esto sucede cuando se endiosa a los hombres, por brillantes que sean o hayan sido, continúan siendo hombres falibles y superables. Ahí está Smith con su mano invisible (2), Marx con el materialismo dialéctico (3), Hitler con su *mein kampf* (4), Freud con el psicoanálisis (5), Rand con el objetivismo (6), Hayek con su liberalismo (7), y todos aquellos a quienes otros hombres les pusieron la infalibilidad como corona, que hicieron de sus ideas doctrinas, y finalmente dogmas que contribuyeron, así como lo hace la religión, a deformar el mundo mediante profesores que nos dieron las postales de esas ideas como si se tratara de verdades absolutas. El asunto aquí es reconocer que este tipo de pensamiento trasciende otras esferas del quehacer humano, y además, está dentro de individuos que interpretan el mundo como ya lo dijo Kant: vemos las cosas, no como son, sino como somos nosotros. Y es aquí donde es válido preguntarse ¿Qué tipo de mundo queremos? ¿Es preferible un mundo cerrado en dogmas o uno abierto



pensamiento mágico y dogmático que promueve la religión y así construir, de a poco, por medio de generaciones menos conservadoras, sociedades que no estén en pugna entre el individuo o la comunidad porque el conocimiento científico debe dar luces de cómo sobrevivir en este inmenso hormiguero humano. Está ahí la filosofía que permite reflexionar sobre los datos de la ciencia, sobre la sociedad, la política, la verdad, la axiología y derechos humanos entre otras. La filosofía nos brinda ese marco de referencia que hace preguntas importantes que permiten progresar a la humanidad. Si queremos ser libres primero debemos pensar libremente. Para que esas luces existan se

requiere de mentes lúcidas, despiertas a las posibilidades, sin miedo al infierno ni a la sotana, sin miedo al pastor y su inmensa cúpula llena de ecos fraudulentos, sin miedo a vivir la vida que podemos y debemos configurar a nuestra imagen y semejanza, aprendiendo en las escuelas más sobre Heisenberg, Kant, Platón, Watson y Crick que sobre Moisés, Abraham y Jesús. Con la ciencia como respaldo y su carácter de certeza probable, perfectible, abandonar la magia y la superchería atemporal de la religión por el pilar digno del pensamiento crítico y filosófico en constante revisión y superación, ese es el reto.

#### Bibliografía

1. Steve Wells, The Reason Project. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
2. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
3. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
4. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
5. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
6. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
7. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
8. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
9. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
10. Wikipedia. Recuperado el 29 de febrero de 2014, de
11. Shrodinger, E. (2005). *¿Qué es la vida?* (pp. 6, 54). Salamanca, Textos de Biofísica.
12. Scheler, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos* (pp. 21-27). Buenos Aires: Losada.

